

FORMAS DE MIRAR

El arte es una manifestación dirigida a transmitir unos valores estéticos detrás de los cuales hay unas formas diferentes de mirar, de pensar, de vivir y de entender el mundo. Para alguien involucrado en el arte contemporáneo desde hace más de treinta años, es una gran satisfacción recibir el encargo de comisariar una exposición homenaje a los 25 años de la Galería Rafael Ortiz, ya que las exposiciones son las principales plataformas a través de las que, hoy en día, el arte contemporáneo se transmite, se vive y permanece.

En todos estos años Rosalía y Rafael han demostrado tener la capacidad y sensibilidad necesarias para generar y mantener un espacio donde los artistas han podido expresarse, en una ciudad verdaderamente difícil para el arte contemporáneo como es Sevilla. Su trayectoria demuestra una visión de futuro que celebramos a través de ésta exposición.

Los 25 años que la Galería Rafael Ortiz ha cumplido en su espacio de la calle Mármoles, aunque se cuenten por años, se puede decir que se han vivido por días. Desde sus inicios ha sido un proyecto personal llevado con absoluta dedicación y devoción por ambos, tomando riesgos y decisiones cuyas consecuencias, en su gran mayoría, no son ni mucho menos inmediatas; teniendo como única certeza su intuición y sus conocimientos sobre el arte y el mercado, lo que suscita un gran respeto por mi parte, más aún cuando se trata de un periodo tan extenso como el que ahora celebra su galería.

Como galeristas los Ortiz viven con la incertidumbre de estar escogiendo el camino correcto, los artistas adecuados o la mejor manera de exponerlos, con dudas que acechan constantemente y que hacen que la biografía de cualquier galerista sea contradictoria, difícil y apasionante al mismo tiempo.

En su trabajo a través de estos veinticinco años Rafael Ortiz ha venido mostrando artistas con una trayectoria consolidada, descubriendo artistas jóvenes, aconsejándoles, impulsando su obra más allá del entorno sevillano, creando amistades que han trascendido el ámbito de las relaciones habituales entre los artistas y los galeristas.

Ser galerista de arte contemporáneo es encontrar entre las creaciones actuales lo que trasciende la anécdota para convertirse en significativo. Conociendo las características de su medio, sabiendo que nunca habría colas para entrar en una galería, Rafael Ortiz lleva 25 años ofreciendo generosamente exposiciones a la ciudad de Sevilla y, por extensión, al resto de España, sin decidir en ningún momento trasladarse a otro lugar donde la repercusión pudiese ser mayor; y son precisamente esas circunstancias y ese emplazamiento de la galería las que han dado a la labor de Rafael Ortiz su particularidad. La suya es la historia de aquel que apostó por plantar en terreno árido y conseguir que diese fruto. Rosalía y Rafael siempre han propuesto su labor en función de un programa riguroso y comprometido con la contemporaneidad, trabajando estrechamente con los artistas y potenciando estrategias conjuntas. Todo un privilegio es poder decir que la Galería ha llegado a celebrar 25 años de existencia, lo que significa tener la certeza de haber tomado muchas decisiones acertadas.

Mi intención al comisariar ésta exposición ha sido establecer una visión retrospectiva de esos 25 años. Desde el primer momento he querido escenificar no solamente la trayectoria de la galería, mostrando a los artistas que han trabajado en ella, sino también la particular mirada de Rosalía y Rafael, para ello he sumado a esta exposición una gran cantidad de obras pertenecientes a su ámbito privado. Su colección de arte, de la que ahora podemos ver una parte importante, es el reflejo del transcurrir minucioso de los años, que lentamente va rodeándoles de obras de muchos de los artistas que estuvieron y están junto a ellos y de otros a los que nunca han expuesto, pero con cuyos trabajos han elegido convivir. Reflexionando sobre la selección creo que es una muestra representativa de lo que los Ortiz han ido coleccionando, al mismo tiempo que pretende rendir un homenaje a su perseverante tarea a cargo de la galería.

Jaime Burguillos, Luis Gordillo, Guillermo Pérez Villalta, Equipo 57, Patricio Cabrera, Jose María Báez, Carmen Laffón, Juan Francisco Isidro, Daniel Verbis y otros muchos han formado parte esencial de lo que ahora Rafael denomina *aprendiendo a mirar*, expresión escogida para resumir estos 25 años de carrera profesional y afectiva. Ciertamente aprender a mirar es algo que todos los que pertenecemos a este mundo del arte debemos practicar concienzudamente. Es una de las características que no puede faltar a la hora de enfrentarse a trabajos artísticos en continuo desarrollo, como es el caso de todos los que se están creando en el momento presente.

También cuando se trata de una colección particular, como la que ahora se expone, es pertinente hablar del aprendizaje de la mirada. Sin duda, las obras con las que Rafael Ortiz ha convivido durante estos años van desvelando sus significados y sus interpretaciones a lo largo del tiempo. La mirada del coleccionista percibe en los trabajos que ha reunido ideas y sensaciones variadas a medida que va evolucionando a su lado. Las obras, de modo paralelo a la persona que las posee, mutan, cambian su aspecto, su textura..., pequeños matices que las conforman como creaciones en evolución y que hace que su contemplación varíe y se enriquezca a lo largo del tiempo.

Esta exposición es un homenaje a la ingente tarea que Rosalía y Rafael Ortiz escogieron hace ahora 25 años pasando con ello a formar parte de la historia de las galerías de arte en España y escribiendo un capítulo aún más especial en la memoria del galerismo en Andalucía.

María de Corral

Madrid, Noviembre 2009